
APERTO LIBRO

Un proyecto de

LUISA MONLEÓN
Y MARTA SÁNCHEZ

SALA JUANA FRANCÉS, ZARAGOZA

22/01/2015 - 22/02/2015

El primer fruto de la colaboración entre Marta Sánchez y Luisa Monleón fue un díptico. Una flor amarilla, sobre un fondo amarillo, y una mano extendida sobre un fondo azul. Era el inicio de un modelo de colaboración que no quería ser tópico, y del que esta exposición es un primer capítulo. Aquí podremos comprobar que los modos de relación entre dos mundos, de por sí complejos e híbridos, se multiplican en busca de un cuidado y raro acuerdo. El diálogo se hace desde la memoria personal de una y otra, y desde la práctica compartida de la Fotografía, que se configura como proveedora de códigos, contaminados éstos de historia y de historias, pero perfectamente válidos como materia prima para un libro (siempre abierto).

ALEJANDRO J. RATIA

Enero de 2015

APERTO LIBRO

Entre los mitos de la vanguardia cuenta el origen de la serie “Equivalents”, las fotografías de nubes de Alfred Stieglitz. El escritor Waldo Frank publicó un comentario donde calificaba al fotógrafo de hipnotizador, atribuyendo el poder de sus imágenes a la relación con sus modelos. Esto indignó a Stieglitz. Parecía que se pasase por alto el valor intrínseco de sus paisajes o de sus árboles. Fotografiando nubes, su posible privilegio como observador o psicólogo desaparecía por completo. Desaparecía el argumento. Las nubes están al alcance de cualquiera y son intemporales. “Equivalents” quiere jugar en el terreno de la música. Buscar una especificidad estricta: fotografías que sólo se lean como fotografías.

La reducción del campo visual fue una de las vías que hallaron autores como Stieglitz para conseguir esa especificidad, para evitar las distracciones de lo narrativo. Reducir al mínimo el número de objetos que entran en el plano. Así, Edward Weston encuadra un único pimiento. Los herbolarios de Karl Blossfeldt llegan a lo esencial por otra vía, por cierta abdicación de la subjetividad a favor del objeto, del ánimo taxonómico. La planta que se expone sobre un fondo neutro pierde el aura al considerarse sólo una ocurrencia de una serie.

Varias de las fotos de Luisa Monleón muestran nubes, como las de Stieglitz, pero en su luz hay un mínimo de dramatismo que las identifica como nubes sobre una ciudad. Además, no se muestran aisladas, forman parte de un álbum o proyecto, interfieren en una secuencia de imágenes como elementos de montaje, con sentido cinematográfico. Nan Goldin puede ser mejor modelo para ella, pero sus estrategias son múltiples. La naturaleza, cuando aparece en sus fotos, no es un modelo de pureza o una excusa para la abstracción. Es una invitación al misterio. Entre la niebla, entre la hierba, imaginamos que algo se ha extraviado. Se hereda la contención de la vieja vanguardia, encuadrando escasos objetos o sujetos, tal vez uno solo. Pero el propósito se modifica, porque

interesa la construcción de un relato ambiguo. La foto individual es parte de un lenguaje.

Marta Sánchez plantea inventarios botánicos, al estilo de Blossfeldt, pero sus plantas pueden ser artificiales. Se deja que penetren así la anomalía y la metamorfosis. El color unifica deliberadamente fondo y objeto, negándose como herramienta de composición y afirmándose como argumento. La pureza de la Fotografía, la que representó Stieglitz, es algo que se sabe perdido, pero que ella ahora, con una melancolía lúcida, y que pretende recuperar por vía poética. Que sienta interés por creadores como Yamamoto Masao es sintomático. Cuando aísla un objeto, no parece que pretenda aislar lo puro de la fotografía, como Weston con su pimiento, sino que el objeto pase a ser protagonista. Creo que podría identificarse con una frase escrita por el aludido fotógrafo japonés: “creo que un no sé qué tan vago como inmenso puede ocultarse tras las pequeñas cosas”. Cierta higiene de la luz conduce a una terapia de la memoria.

El mundo de Luisa Monleón es nocturno, con paisajes que ocultan algún secreto y personajes enigmáticos que muestran sólo un poco de su intimidad, a veces con un gesto mínimo de afecto o desamparo. El de Marta Sánchez es un mundo de objetos y de memoria objetivada. La

fotografía como un libro donde se aplastan y conservan los recuerdos.

“Aperto Libro” es un proyecto que une a Marta Sánchez y Luisa Monleón. Siendo fotografías mestizas, ellas mismas, en su presentación conjunta las tensiones tienden a equilibrarse, interfiriendo y disfrazándose. Sus fotografías se mezclan en constelaciones de tamaños y motivos. Como en una constelación, el significado depende del itinerario de la mirada. Este vagabundeo visual halla su metáfora en el vuelo de la mariposa. En la constelación que titulan “Metamorfosis”, es una mariposa azul, disecada y enmarcada, lo que llama la atención en primer término. Es un ejemplar de Morpho Azul que Marta Sánchez tuvo la suerte de encontrar, y que ha conservado como tesoro. Un poco a su derecha, y más abajo, aparece una imagen fascinante de Luisa Monleón: una mujer que flota en el agua, con su cabellera desparramada. Al presentar invertida a su modelo, la sensación de ingravidez nos confunde y descoloca. También una pluma, fotografiada por Marta Sánchez, o una hoja seca, de Luisa Monleón, comparten ese espíritu vagabundo, muestran cómo la mirada puede ir viajando por una composición donde colores y formas hacen habitable el caos.

Las estrategias de colaboración no han sido sólo la búsqueda de un equilibrio. Ambas fotografías han intercambiado papeles y han trabajado en territorios propios de la otra, aunque sin abdicar de sí mismas. Luisa Monleón se contagia del interés por la botánica: sobre el dorso de una mano, en cierta imagen suya, descansa una hoja amarilla, como si fuera un insecto que pudiera huir. Marta Sánchez ensaya una puesta en escena tenebrista, más propia de su compañera de proyecto, para fotografiar sus plantas y transmutarlas en luz dorada. En el políptico que titulan “La huella”, hay un par de casos donde Luisa Monleón ensaya el bodegón, género predilecto de Marta Sánchez. Y ésta presenta allí paisajes, en concreto, un sugestivo paisaje neblinoso, donde dos edificios encuadran una luna fantasmal.

Otra estrategia es el diálogo: mensaje y eco. Marta Sánchez aporta la imagen de una orquídea. La contraparte de Luisa Monleón es un retrato de su madre a quien identificará, íntimamente, con la flor. En “Terra Incógnita”, la imagen seminal es un bosque de Luisa Monleón. Varios árboles van perdiendo definición con la distancia y con la niebla. Se presentan bajo luz engañosa, creciendo en una pendiente de hierba verde, pendiente que hace pensar en una niebla móvil y esto le

confiere al conjunto una inestabilidad sugerente. Marta Sánchez suma una lectura analítica de esa foto, descomponiéndola. Un conjunto de cuatro imágenes se muestran sobre una repisa. Una de ellas separa el color verde, la representación de una rama casi desnuda de hojas. Otra, entonada en rojo, muestra una caja, una caja cerrada, aislando el factor de ocultación implícito en la niebla. El caballito blanco y las flores secas aparecen como presencias poéticas.

El primer fruto de la colaboración entre Marta Sánchez y Luisa Monleón fue un díptico. Una flor amarilla, sobre un fondo amarillo, y una mano extendida sobre un fondo azul. Era el inicio de un modelo de colaboración que no quería ser tópico, y del que esta exposición es un primer capítulo. Aquí podremos comprobar que los modos de relación entre dos mundos, de por sí complejos e híbridos, se multiplican en busca de un cuidado y raro acuerdo. El diálogo se hace desde la memoria personal de una y otra, y desde la práctica compartida de la Fotografía, que se configura como proveedora de códigos, contaminados éstos de historia y de historias, pero perfectamente válidos como materia prima para un libro (siempre abierto).

ALEJANDRO J. RATIA / *Enero de 2015*

LUISA MONLEÓN

Zaragoza, 1979

El trabajo de Luisa Monleón transita entre lo documental y lo autobiográfico. A lo largo de su carrera obtiene varias becas y premios como la Beca de Fotoperiodismo de la Fundación Santa María de Albarracín (2005), Premio Jóvenes Creadores de Fotografía Documental (2007 Madrid), Nuevo Talento Fnac de Fotografía (2008) por “A vueltas quietas” o Premio Foto Reportaje Arco (2009) en la categoría de “Reportaje de autor”. Recibe la Beca INICIARTE (2009/10) por “Habana/Ángeles Caídos” y la Beca de la Casa de Velázquez (2009) por “Un punto interior del mapa”. Realiza exposiciones individuales en las Galerías Fnac de toda España y colectivas en ARCO y diversas salas a nivel nacional e internacional. Su obra ha sido publicada en Digital foto, Mu, La fotografía Actual o Madriz y está presente en colecciones como la Fundación Unicaja, Alicia Alonso o Asisa.

MARTA SÁNCHEZ

Zaragoza, 1982

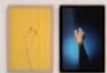
Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca (2005) y diplomada por el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya en Barcelona (2012). Complementa su formación fotográfica en talleres impartidos por Ricardo Cases, Horacio Fernández, Tanit Plana, Román Yñán y Juan Valbuena. También es diseñadora gráfica especializada en diseño editorial y tipografía, titulada en EINA (2007). En 2007 y 2008 recibe la ayuda del Gobierno de Aragón destinada a la Formación y el Perfeccionamiento de Jóvenes Artistas. Ha presentado su obra en diversas exposiciones, como en la muestra Art<30 en la Sala Parés y en la Galería Trama en Barcelona (2013), con su proyecto titulado “Silver Flowers”. La obra de Marta Sánchez representa la actualización del género de la naturaleza muerta, explorando la ambigüedad engañosa del mundo de la imagen y provocando la reflexión sobre los límites confusos entre realidad y artificio.



EL MUSEO DE JUANA FRANCÉS

APERTO LIBRO

MARTA VARGAS



JUANA FRANCÉS

El Museo de Juana Francés es un espacio de encuentro y diálogo entre el arte y la literatura. En él se exhiben obras de arte y libros que reflejan la vida y la obra de esta gran escritora. El espacio está diseñado para que los visitantes puedan disfrutar de una experiencia única y descubrir la riqueza cultural de Juana Francés.



MARTA SÁNCHEZ



LUISA MONLEÓN

APERTO LIBRO

El primer fruto de la colaboración entre Marta Sánchez y Luisa Monleón fue un díptico. Una flor amarilla, sobre un fondo amarillo, y una mano extendida sobre un fondo azul. Era el inicio de un modelo de colaboración que no quería ser tópico, y del que esta exposición es un primer capítulo. Aquí podremos comprobar que los modos de relación entre dos mundos, de por sí complejos e híbridos, se multiplican en busca de un cuidado y raro acuerdo. El diálogo se hace desde la memoria personal de una y otra, y desde la práctica compartida de la Fotografía, que se configura como proveedora de códigos, contaminados éstos de historia y de historias, pero perfectamente válidos como materia prima para un libro (siempre abierto).

FOTOGRAFÍAS: LUISA MONLEÓN Y MARTA SÁNCHEZ
TEXTOS: ALEJANDRO J. RATIA
LABORATORIO: EUROCOLOR DIGITAL
ENMARCACIÓN: CUADROS DON VICENTE Y SARA
GRÁFICA: MARTA SÁNCHEZ MARCO

MARTA SÁNCHEZ



LUISA MONLEÓN

APERTO LIBRO

El primer fruto de la colaboración entre Marta Sánchez y Luisa Monleón fue un díptico. Una flor amarilla, sobre un fondo amarillo, y una mano extendida sobre un fondo azul. Era el inicio de un modelo de colaboración que no quería ser tópico, y del que esta exposición es un primer capítulo. Aquí podremos comprobar que los modos de relación entre dos mundos, de por sí complejos e híbridos, se multiplican en busca de un cuidado y raro acuerdo. El diálogo se hace desde la memoria personal de una y otra, y desde la práctica compartida de la Fotografía, que se configura como proveedora de códigos, contaminados estos de historia y de historias, pero perfectamente válidos como materia prima para un libro (siempre abierto).

FOTOGRAFÍAS: LUISA MONLEÓN Y MARTA SÁNCHEZ
TEXTOS: ALEJANDRO J. RUIZ
LABORATORIO: EUROCOLOR DIGITAL
EDICIÓN: CUADROS DON VICENTE Y SARA
GRÁFICA: MARTA SÁNCHEZ HABDO

APERTO LIBRO

El primer fruto de la colaboración entre Marta Sánchez y Luisa Monleón fue un díptico. Una flor amarilla, sobre un fondo amarillo, y una mano extendida sobre un fondo azul. Era el inicio de un modelo de colaboración que no quería ser repetido y del que esta exposición es un primer capítulo.

Aquí podremos comprobar que los modos de relación entre mundos, de por sí complejos e híbridos, se multiplican en busca de un cuidado y raro acuerdo. El diálogo se ha desde la memoria personal de una y otra, y desde la práctica compartida de la Fotografía, que se configura como de códigos, contaminados éstos de hitos (y a veces, simplemente válidos como matiz abierto).

APERTO LIBRO

El primer acto de la colaboración entre Marta Sánchez
y un fotógrafo fue un diptico. Una flor amarilla, sobre un fondo
azul, y una mano extendida sobre un fondo azul.
Este es el primer capítulo de una colaboración que no quería ser tópica.
Queremos mostrar que los modos de relación entre dos
medios, de por sí complejos e híbridos, se multiplican
cuando se encuentran con cuidado y raro acuerdo. El diálogo se hace
entre la memoria personal de una y otra, y desde la práctica
compartida de la Fotografía, que se configura como
un lenguaje de códigos, contaminados éstos de historia
y tradición, pero perfectamente válidos como materia prima
para un libro (siempre abierto).

FOTOGRAFÍAS: LUISA MORLEÓN Y
TEXTOS: ALEJANDRO
LABRADOR
DISEÑO: JUAN











MUSEO JUANA FRANCES





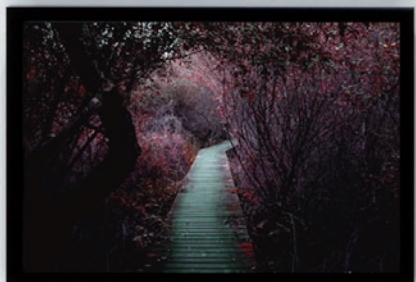












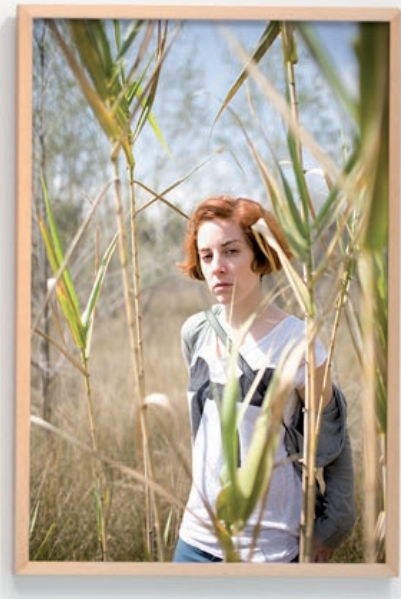


























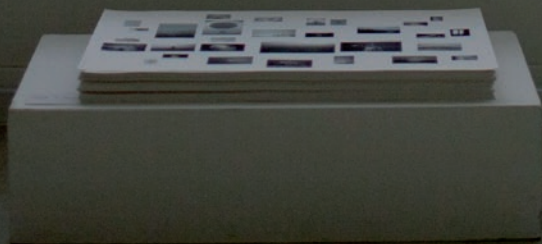




ALAS
JUANA FRANCES

APERTO LIBRO

MARTA SANCHEZ
LUISA MONTEÓN





FOTOGRAFÍAS: LUISA MONLEÓN Y MARTA SÁNCHEZ
TEXTOS: ALEJANDRO J. RATIA
LABORATORIO: EUROCOLOR DIGITAL
ENMARCACIÓN: CUADROS DON VICENTE Y SARA
GRÁFICA: MARTA SÁNCHEZ MARCO

casa de la mujer *
Don Juan de Aragón 2
50001 Zaragoza

